

Estudio sobre GÁLATAS

11

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Gálatas 4:8-15

Gálatas 4:8-10

“Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *Los gálatas, antes de convertirse a Cristo, ¿eran de origen pagano o judío?*
- 1.2 *¿A qué llama “débiles y pobres rudimentos”? ¿qué son los rudimentos?*
- 1.3 *¿Estaba Pablo en contra de las fiestas religiosas?*

Respuesta:

- 1.1 Después del cautiverio babilónico la idolatría dejó de ser un problema para Israel, incluso, en todo el imperio romano los judíos se destacaron del resto de las culturas y países por su monoteísmo, por lo cual, los gálatas no serían de origen judío, sino que provenían de un pasado pagano e idólatra, porque Pablo escribió “en otro tiempo...servíais a los que por naturaleza no son dioses”. Eso era inadmisibile entre los judíos. Es evidente que se trataba entonces de paganos que se habían acercado a las sinagogas judías y se habían hecho prosélitos, luego, como resultado de la predicación de Pablo habían abrazado la fe cristiana.
- 1.2 Pablo llamó “débiles y pobres rudimentos” a la obligación de guardar ciertos días sagrados para los judíos, tales como el Sabbath o día de descanso, que comenzaba el viernes al ponerse el sol y concluía el sábado a la misma hora; la observancia de los días de los panes sin levadura, la Pascua y otras fiestas. No cabe duda que a los Gálatas les habían enseñado que si no guardaban esos días no podrían ser salvos. La palabra que se traduce por “rudimentos” en griego στοιχεια (*stojjeia*) significa “elementos que constituyen el mundo material; principios básicos, lo elemental”.
- 1.3 De ninguna manera, porque él mismo las observaba según leemos en Hechos 21:24 donde Jacobo le dijo “purifícate con ellos, y paga sus gastos, para que se rasuren la cabeza, y todos comprenderán de que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente guardando la ley” e incluso Lucas registró que él mismo acompañando a Pablo guardó ciertos días “y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos a Filipos...” (Hechos 20:6) ¿Cómo se entiende esto? Por un lado reprochó a los Gálatas por guardar los días, los meses, las estaciones y los años y por otro, él mismo los guardaba. ¿Hay aquí una contradicción? No, en absoluto. Aquí nos enfrentamos a dos

situaciones diferentes. Pablo no estaba en contra de las fiestas religiosas, sino en contra de la creencia que esos días tuviesen alguna “gracia” o acumulen algún mérito para nuestra salvación. Una cosa es guardar los días, los meses, las estaciones y años con libertad y otra es esclavizarse a esos días. “¿cómo queréis volver a los débiles y pobres rudimentos a los cuales os queréis volver a esclavizar?”. Jesucristo también guardaba los días de fiesta de los judíos, pero se movió con libertad en esos días haciendo cosas que a los religiosos los escandalizaban. Los días de fiesta religiosa son para nuestro descanso y alegría, no para atarnos y dejarnos bajo la amenaza de un castigo o sentimientos de culpa.

Gálatas 4:11

“Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros”

2.1 *¿Cuándo pensamos que nuestro trabajo para el Señor fue en vano? Conversar sobre varias posibilidades*

Respuesta

2.1 Cada experiencia es diferente, sin embargo, podemos mencionar cuatro situaciones que producen temor al fracaso de una gestión: (1) Cuando se destruye lo que construimos. Por ejemplo, después de renovar la iglesia cambiando estructuras obsoletas, vicios y todo lo que impedía el crecimiento de la iglesia, en el transcurso del tiempo, el liderazgo opta por restablecer el viejo modelo que fue abandonado. (2) Cuando se enseña lo contrario de lo que enseñamos. Este fue el caso de las iglesias de Galacia. Todo lo que Pablo enseñó sobre la gracia, la fe y la ley, fue cambiado, convirtiéndose en “otro Evangelio”. (3) Cuando la gente se va. Después de años evangelismo, discipulado y enseñanza, aquellos que fueron el fruto de nuestro esfuerzo, optan por irse a otra iglesia o de no asistir más a ninguna congregación. (4) Cuando la gente permanece pero nos rechaza. En cada reunión sentimos una tenaz resistencia a nuestras predicaciones o enseñanza, vemos una total indiferencia y apatía a los proyectos que presentamos y oímos continuamente sus críticas. No es extraño que digamos como Pablo “Me hacen temer que me haya fatigado inútilmente por ustedes” (LAT.)

Gálatas 4:12

“Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ningún agravio me habéis hecho.”

3.1 *¿Qué enseñanza nos deja este versículo?*

Respuesta:

3.1 Podríamos rescatar dos grandes enseñanzas: (1) El que comprende a los demás, puede pedir comprensión. El apóstol Pablo se puso en el lugar de los Gálatas, se hizo como ellos, trató de pensar como pensaban, de sentir lo que sentían; se adaptó a su escala de valores para poder comunicarles el evangelio de Cristo. Ahora les pide que den el paso que él se animó a dar: les pide que lo imiten. Si queremos tener derecho de exigir algo a la iglesia, debemos ver hasta donde nosotros fuimos “imitables” y que veamos también si lo que exigimos a otros, nosotros lo llevamos a cabo. “Pónganse en mi lugar, hermanos, por favor, que yo, por mi parte, me pongo en el suyo” (NBE) (2) En segundo lugar, aprendemos aquí que el que intenta

corregir, debe clarificar. “Ningún agravio me habéis hecho” y lo dice para que nadie piense que él tenía algo guardado en su corazón, una herida o un resentimiento, y que la carta era como un desahogo emocional disfrazado de un tema teológico. “Ustedes no me ofendieron”. Si el apóstol hubiera guardado silencio al respecto, el camino de la corrección hubiera resultado mucho mas largo, porque se enfocaría en una situación imaginaria y no en la verdad. Por eso, debemos aprender a cerrar las puertas equivocadas para que el pensamiento siga su curso correcto y la corrección sea efectiva.

Gálatas 4:13-15

“Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármeles.”

- 4.1 *¿Qué lecciones aprendemos aquí sobre la enfermedad?*
- 4.2 *¿Qué enfermedad pudo haber tenido Pablo?*
- 4.3 *Pablo mencionó aquí dos cosas que llegaron a ser transitorias o pasajeras para los Gálatas ¿cuáles son?*

Respuesta:

- 4.1 Aprendemos (1) Que ninguna enfermedad debe detenernos. Pablo podría haber dicho “Creo que la voluntad de Dios es que no predique hasta que me sienta bien y que esté completamente sano” pero no lo hizo. El siguió predicando como podía y en lugar de provocar rechazo, su enfermedad produjo una gran simpatía hacia él, porque lo recibieron “como a un ángel de Dios.” (2) Aprendemos que la enfermedad no puede impedir un avivamiento. Si leemos el relato de Lucas, veremos que en Antioquía “casi toda la ciudad se juntó para oír la palabra de Dios” y “la palabra de Dios se difundía por toda aquella provincia” (Hechos 13:44,49) y en Iconio “hablaron de tal manera que creyó una gran multitud,” y el Señor “daba testimonio de la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios” (Hechos 14:1,3) (3) Aprendemos que ninguna enfermedad debe desanimarnos. El continuó adelante superando grandes frustraciones: Juan Marcos lo había abandonado; la oposición había crecido a tal punto que fue apedreado y lo dejaron por muerto, y sobre “llovido, mojado” sobre el dolor causado por las piedras que le arrojaron, debía soportar el dolor de su enfermedad. El mismo Pablo define a su enfermedad como “la prueba que tenía en mi cuerpo”. Nada lo detenía porque tenía una firme resolución de seguir adelante mientras podía moverse.
- 4.2 Escribiendo a los Corintios se refirió a su “aguijón en la carne” y aquí deja entrever que ese aguijón podría estar relacionado con alguna enfermedad infecciosa y dolorosa en sus ojos. Una especie de conjuntivitis crónica, porque dice “que si hubierais podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármeles.” Pero solamente es una hipótesis.
- 4.3 (1) Fue transitoria su experiencia espiritual. La pregunta “¿Dónde, pues, está esa satisfacción, felicidad, júbilo que experimentabais?” indica que en ese momento había desaparecido. Esa satisfacción se había esfumado en medio de sus conflictos y rivalidades. A menos que uno se renueve todos los días, la frescura del gozo, el gozo se va, la felicidad se apaga. Incluso los hombres y mujeres que han experimentado la gloria de Dios con mayor

poder, están expuestos a perderlo todo si no permanecen en el Señor renovándose día a día. (2) En segundo lugar: fue transitoria su consagración. Cuando uno está gozoso y totalmente entregado a Dios es capaz de darlo todo. Los Gálatas estaban así, pero esto cambió. Sus sentimientos hacia Pablo ahora eran otros. Sus corazones no estaban con él. Ahora seguían a otros maestros y a otra doctrina. Esto nos enseña a mantener viva la llama siguiendo la recomendación de Pablo “no apaguéis el Espíritu” y cuando notamos que va disminuyendo su luz y su fuego, inmediatamente debemos buscar las causas para que siga ardiendo.

II Actividad práctica

1. Así como el apóstol Pablo fue un ejemplo para los Gálatas y ellos aprendieron de él su perseverancia a pesar de las pruebas y enfermedades, también nosotros hemos admirado alguna vez cualidades y dones de algunas personas y los hemos imitado. Que cada uno mencione a una persona que fue un modelo para él y en qué lo ha imitado.
2. Después, si algunos han notado que como los Gálatas han perdido el gozo y el entusiasmo que tenían al principio, este podría ser un momento propicio para pedir a Dios que vuelva a encender el fuego de su Espíritu en sus corazones.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Si tu grupo no ha crecido o peor aun, tus mejores colaboradores te abandonaron y por más que te esforzaste comenzaste a pensar que todo tu trabajo fue inútil, recuerda que Pablo pasó por lo mismo pero no se rindió. La carta a los Gálatas es una prueba de su esfuerzo por recuperar lo que había perdido.
2. Piensa en un plan estratégico para restaurar a unos y salvar a otros. Comienza con una disciplina diaria de oración; sigue con un programa semanal de visitas, llamadas telefónicas, mensajes por celular o e-mail. Argumenta, explica, anima, exhorta y consuela. No te rindas fácilmente. Pelea esta batalla hasta que se te acaben todos los recursos.

IV. Texto bíblico para memorizar: Gálatas 4:13-15

“Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos.”